

PRIMER FORO INTERNACIONAL

Uso de Ultrasonografía para la Monitorización Hemodinámica y Pulmonar Aplicada al Paciente Crítico

Bogota, Colombia. Abril 27-29, 2017

intforumcc@gmail.com

(+57) 3175003902 - (+57) 3188231125

Twitter: @ForumInt_cc



FUNDENTE

lee

CALI, LUNES, Marzo 6, 2017

Artes · Medio ambiente · Espacio Público · Opinión

El caballero de la mano en el alma

Así llamaba a Alfonso Bonilla Aragón su amigo el poeta Eduardo Carranza. Por azares del destino, siendo directora del Instituto Colombiano de Cultura, se realizó un homenaje a Bonar, como firmaba sus contundentes columnas de opinión. El invitado de honor era el poeta Carranza quien, ya muy enfermo, no pudo asistir. Envío desde Bogotá sus palabras, -las últimas escritas de su puño y letra- siendo yo la privilegiada mensajera. Algunos de sus párrafos:

- "...También en Cali me sucedieron dos amigos. Antonio Llanos, sonámbulo de Dios. Juglar de Dios. Antonio que mordía la manzana del Cielo y del Infierno, perdido y encontrado en su floresta enardecida donde iban los azulados, los cálidos fantasmas del corazón balbuciendo su secreto...

...Y Alfonso Bonilla Aragón. El Caballero de la Mano en el Alma. El trovador de Cali, hecho del limo más puro y más hermoso de la Comarca. El Hidalgo vertical con su

luminosa palabra tejida del río y la palmera y la torre y el sol, y las frutas y la garza y la tarde y el viento y el gradual y la luna y el aroma y la sombra y el paso y las miradas y el silencio de las muchachas de Cali...

Su palabra era amor, amor de su comarca. Y huele a Valle del Cauca recién amanecido y a magnolia lasciva y a piel amada y a azahar nupcial bajo la lluvia del arroz nupcial...".

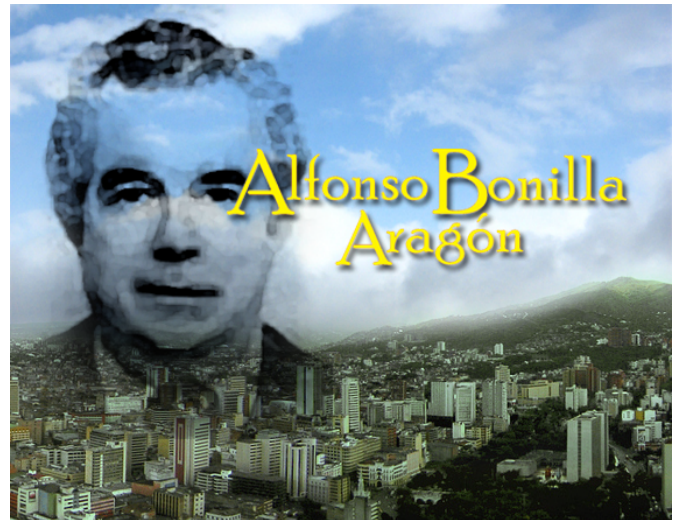
- "Alfonso: compañero de viaje, amigo mío hasta las lágrimas. Príncipe de la Libertad. Guerrillero de la Justicia. Del Amor. Del Ensueño. De la Poesía. En Cali, en donde el cielo anda por las calles como un hombre. En Cali: por donde ha pasado Don Quijote Bonilla Aragón".

- "...ahora -lentos de tiempo los cabellos, grises de polvo los zapatos, pero todavía con música y hojas verdes en las palabras y el silencio- vuelvo de muy lejos amada Cali, a ti la perpetuamente joven, a mirarte a los ojos, a decirte de nuevo que te quiero... Y que sigues siendo mi última tierra lejana.

Y decirles a Antonio Llanos y a Alfonso Bonilla Aragón que 'nuestros corazones latirán más ya muertos'...".

*Frasas tomadas del artículo: El caballero de la mano en el alma

Febrero 27, 2017 Por: Aura Lucía Mera - El País



Una oración por el América de Cali - Colombia

EN LA DÉCADA DEL 60 ALFONSO BONILLA ARAGÓN SE REFERÍA ASÍ A SU EQUIPO AMADO



El gran periodista e ilustre ciudadano caleño, Alfonso Bonilla Aragón, seguidor incondicional del América de Cali, escribió estas históricas líneas, a manera de panegírico, a su amado equipo de los 'Diablos Rojos', años antes de ser el conjunto escarlata, por primera vez en su historia, año de 1979, campeón profesional del fútbol colombiano, bajo la conducción del técnico nacional, Gabriel Ochoa Uribe. Dice así:

Como en los días de fiesta grande. Como en el San Juan viejo. Como en los carnavales antiguos. Como en los diciembres luminosos. Júbilo en el barrio Obrero, farolitos de colores en Siloé, música callejera en Cristóbal Colón y Villa Colombia. Y por doquier caras alegres, muchachas con las prendas domingueras, jóvenes trabajadores hablando recio, radios abiertos sobre la alegría de las plazas y callejones.

Quien quiera conocer lo que significa el fútbol como pasión popular, que recorra las barriadas de Cali en la noche de triunfo del América. Puede que sea frivolidad o inconsciencia del pueblo, pero en nada coincide tanto el afecto de nuestras gentes, como en esa divisa roja, que llevamos casi todos los caleños sobre el corazón.

El América, más que un club deportivo, es una tradición. Es la historia del fútbol de nuestra comarca reciente, más profunda. Otros equipos habrá con mejores ejecutorias sociales y más fuertes respaldos económicos. Pero no pasarán jamás de ser un 'espectáculo' más o menos bueno, según la calidad de las 'vedettes' que contraten. Un 'espectáculo' por el cual se paga una boleta. Y nada más. En cambio

cuando juega el América nadie va al estadio a divertirse. Se va sencillamente a gozar o a sufrir. A gozar hasta el paroxismo, a padecer hasta la agonía.

Hay algo de misterioso en el anclaje de logran ciertas divisas deportivas en el alma popular. Es el caso de Boca en Buenos Aires, Nacional en Montevideo, Colo-Colo en Chile, Alianza en Lima, Flamengo en Río. Los otros equipos, mejor financiados o menos explotados, suelen exhibir mejores conjuntos y quedar en situaciones superiores en los campeonatos. Pero sus victorias complacen a sus socios y sus derrotas son recibidas con el gesto cortés, propio de las 'élites' que saben perder. Más la explosión popular sólo se presenta cuando en el mástil del estadio asciende la bandera bien amada.

Son las razones del corazón de que hablaba el filósofo. Es la secreta correspondencia que liga al hombre a ciertas muy contadas cosas. Muchos de los que acompañamos al América desde que nació, porque lo vimos crecer o crecimos con él, que hemos seguido viendo jugar a sus antiguas glorias -'Canuto', Célimo, Angarita, 'Guayaquil', Dimas, 'Alicate'-, vamos poco al estadio. Sin embargo, en la temperatura del grito lejano de las graderías populares, sabemos el resultado de los partidos. Son las razones del corazón.

Ignoro si este año veremos al América como campeón nacional. Mucho me temo que comience ahora a funcionar, contra el 'Jugador Número Doce', que es el pueblo, el 'Número Trece', que es el árbitro, que tan eficaz ha sido en otros campeonatos del profesionalismo. Pero quién duda que este resurgimiento del fútbol en Cali se llama América? Pasión más que equipo, amor más que club. Pasión y amor que llevan a nuestro pueblo a llamarlo, como el sambista carioca a su cuadro, con las palabras que se reservan para la mujer: 'Oh Flamengo, que me haces llorar...!'

Alfonso Bonilla Aragón.

